

respiracion tienes, que no penda de su querer? Que dichas no te promete su largueza? Pues no te pide mas satisfacion de deudas tan crecidas, que tu amor se agradece, y quiere bien a quien debes todos tus bienes, y te libra de todos tus males. O torpe ingratitude! O lamentable olvido de los beneficios de Dios! O quien supiera alabarlos! En la escuela de sus alabacas quisiera aver estudiado desde que tuvo principio el mundo, y hasta su fin estudiara si viviera, para que se eternizassen en mi memoria. Dilatadissima esfera tiene el amor divino, estendiense a Dios, y a sus criaturas, a Dios en si, y en ellas; y a ellas en el mismo Dios. Ponga el hombre su estudio en adquirir este amor tanto, que sobre ser origen de los verdaderos bienes, es remedio de todos los males: desarma los enemigos del alma, alivia los trabajos, suaviza las aferezas, endulca las tribulaciones, corrige los apetitos, y aborrece los pecados. En la mina de tu voluntad esta este tesoro, la Fe te le descubre, no te le robe la malicia.

COLACION V.

Del desprecio del mundo.

AY de aquellos, que tienen puesta su coracon, sus deseos, y sus ansias en las cosas del mundo, con descuido de los bienes del Cielo. La Aguila mas generosa, y altanera, si tuviese a las alas arada vna viga, batierra los buelos, y oprimida del peso se despeñara a lo profundo. Quantos son los que se fatigan por dar deleytes al cuerpo, y que pocos los que se cansan por los bienes del alma! Por saciar su codicia son muchos los que tragan los mares, quebrantan las penas, desentrañan los Montes. Que mucho les debe el cuerpo! El les dara el pago; que poco les duele el alma! Esta lora, su lo-

cura. Es el avariento de la calidad del topo; no ay para este mas tesoro, ni mas bien, que escabar la tierra, y entrañarse en sus senos; y no es dudable, que ay otros tesoros, y bienes, que el topo no conoce. No le quiso la naturaleza provida dar a esta bestezuela ojos; sobrarale a vn animal, que tiene toda su felicidad puesta en el cieno. Las aves, las bestias, y los pezes, sino les falta el preciso manjar para sustentar la vida, viven contentos; y a la codicia de el hombre no bastan para saciarla todos los elementos, contribuyendo con lo mas precioso, y deleytable. Suspira siempre; y anhela por mas, y los suspiros son otros tantos defenganos, que le avisan, que en toda esta visible maquina no ay cosa, que pueda llenar el vacio de su coracon: porque esta en mas alta esfera su ultiima felicidad. El cuerpo se formo por el alma; y este mundo visible por otro mundo; pero el pecador ciego como el topo, no sabe salir de la tierra. Es el mundo vn campo tan fatal, que el que tiene mas parte de el, tiene mayor mal. Miraba S. Francisco mi Maestro con ojeriza a las hormigas, y con carino a las aves; las hormigas ambiciosas recogen granos; las aves libres no cuydan del sustento; viven estas a la providencia, y no a la codicia: fian aquellas mas de su codicia, que de la providencia.

COLACION VI.

De la vida activa, y contemplativa.

HAZER, y padecer son el camino de gozar: a la vida contemplativa pertenece el gozo; a la activa el exercicio; y en la escuela de el espiritu no goza, sino el que padece: no descansa, sino el que se fatiga. Accion, y cõtemplacion son bueno, y mejor: no se dexa lo mejor, por lo que no es tan bueno; ni se abandona, y desprecia,

COLACION VII.

De la Cautela espiritual.

cia, lo que es bueno, porque tan presto no se llegue a lo que es mejor. No dexo Maria las quietudes por las quejas de Marta: ni Marta dexo de profeguir en su exercicio, porque no se le permitio el descanso de Maria. Marta constante en su solitud; Maria gozosa en su ociosidad hizieron a Christo gustoso el combite. No te canses de servir, si aspiras a medrar; que en la milicia de Dios se dan los premios al valor, no a la pereza. Si al Rey de Francia le pidieras cien escudos de sueldo, se informara primero de tus servicios, porque no fuera liberal, ni justo, sino prodigo, si diese a los perezosos, y cobardes el galardõ, que debe a los valerosos. Mira; pues, que Dios es liberal, y es justo, y que no puede ser prodigo. La contemplacion es vna dulce suspension del alma con calma de las potencias, no se puede adquirir este suave sueño sin el silencio de las pasiones, y sin la mortificacion de los sentidos. Y pienas por ventura, que es menester poca maña, y diligencia para acallarlos? Pues solo con que respire el amor proprio, no te podras averiguar con ellos. La contemplacion es vna abstraccion de todo lo sensible, y vna elevacion de la mente: por esso Maria no se exaspero de las quejas de su hermana Marta; porque estaba toda embebida en lo que hazia, y no tenia facultad para sentir, ocupada toda en amar. No ay cosa tan propria, a que comparar la contemplacion del alma en Dios, que a los desposorios de la Esposa, y el Esposo. Este antes de recibirla en sus brazos la enriqueze de joyas, la adorna de galas, mas ella nada estima tanto, como la union con su Esposo. Galas, y joyas del alma son las virtudes; costéalas el Esposo con su gracia, y la esposa con el trabajo; y en tanto las estima mas, en quanto por ellas merece su agrado, y llega a estrecharse con su Dios por amoroso vinculo.

SI quieres ver el remedio es cegar para ver mejor. Si quieres oír, hazte sordo: si quieres bien hablar, sella tus labios, y refrena tu lengua: no diras cosa que sea tan buena como el silencio. No creas a tus sentidos; que son engañosos, y te hallaras burlado. Si quieres amar bien, dexa de amarte, que nada puede dañar tanto al amor perfecto; como tu amor proprio: si quieres vivir buena vida, mortificate: si quieres ganar, enseñate a perder: si quieres riquezas; abraza la pobreza: si quieres delicias, escoge tribulaciones: si quieres seguridad, conservate en temor: si quieres quietud, ama el trabajo: si quieres honra, busca el desprecio: si quieres estimacion, no pierdas de vista a la humildad: si quieres bienes, sufré males; y si quieres bendiciones, no te ofendas, ni exasperes de la maldicion. O que dificultosa filosofia para la rudeza de los hombres! Mas, o que sabiduria tan perfecta; saber, y executar estos primores! Pero son tales, y tan grandes, que los alcanzan pocos. Si el hombre viviera mil años, y no tuviera fuera de si cosa alguna, que ocupasse sus pensamientos, o se llevasse sus atenciones, tuviera dentro de si tanto que saber, que para saberlo aun le faltara tiempo. Pues como ponen tan poco estudio los mortales en vna facultad, que es tan dificultosa, y tan larga, teniendo vna vida tan miserable, y corta?

COLACION VIII.

De la verdadera sabiduria.

AMOR, y temor de Dios son las escuelas del bué saber: el amor sigue al conocimiento del bien que adora; el temor al conocimiento del mal que teme. Teme el mal, porque conoce su miseria propia: ama al sumo bien, porque conoce su bondad infinita; el que conoce à Dios, y conoce à si mismo, todo lo sabe, nada ignora. Luego el amor, y temor santo son los dos polos fixos de la sabiduria verdadera. No hazen sabios las muchas letras, sino las buenas obras: Saber para vivir mal, es saber perderse: notable desdicha estudiar vn hombre su perdicion! Que cayga el ciego, que no ve los pantanos, es efecto lastimoso, pero preciso de su ceguedad; pero que el preciado de lince tome la luz en la mano para dàr de ojos, es necedad, que ni tiene nombre, ni merece lastima. Quien tiene mucha sciencia, y nada obra bueno, es como el Labrador, que tiene muchas hazas, y no las cultiva: daràle la tierra viciosa broça, espinas, y malezas; famoso material para encender fuego. El grano de la palabra Divina, ni es de quien le dize, ni de quien la oye, sino de quien la executa. Muchas cosas veo, que no son mias, muchas oygo, que no las entiendo, muchas hablo, que no las executo: luego no està la sabiduria, ni en el desvelo de los ojos, ni en la energia, y eloquécia de la lengua, ni en la aplicacion del oydo. Yo creo, que està en las manos, donde estan las obras; que por esso dixo el Profeta: Mi alma traigo siempre en mis manos, y por esso no pongo la ley de Dios en olvido. Loable es en el sabio el zelo de el bien de las almas, pero ha de ser sin olvidarse de la suya: de esta que le dieron ha de dàr estrecha cuenta; si la pierde,

que le importará, que otras se ganen? Si quieres llevar almas à Dios, vete con ellas, que en la peregrinacion de Santiago no haze merito el que enseña à otros el camino, sino le anda. Necio vñadero sería, el que diessè à los estranos las vbas de sus cepas, y se quedassè con los pampanos: este mas traza tiene de hazer hogueras, que vendimias. En vano se cansa el Predicador, si de la doctrina que predica no se aprovecha; y se contenta con los aplausos, que son ojarasca, que se lleva el ayre de la vanidad, y leña del inferno. Si el Predicador obra como predica, mi alma con la suya; pero si predica, y no obra, su alma en su palma, y la mia en solas las de Dios. Muchos Sermones veo, y pocas conversiones: temo, que no convierten los Ministros de el Evangelio, porque divierten, tiran à alagar el oydo, y no à herir el coraçon. Sacar à vna alma del abismo de la culpa, quiere mucha sciencia: sin esta, y con zelo indiscreto se han perdido algunos en semejante empreffa. Como el que no sabiendo nadar se entra à socorrer al que se ahoga, y à entrambos se los forben las aguas. Pierdase el que se entrò por su culpa en el peligro, pero no entre con temeridad en el peligro, quien tiene la seguridad de la orilla. Ser prodigo de su vida, no es ser compasivo, sino necio. Què remedia, quien de lastimado se pierde à si, y à otro? Necia compasion la que dobla la desdicha. Hombrès en lo dicho me repito, la suma de toda la sabiduria es amar, y temer à Dios. Estas dos liciones sobran, para que seais en las escuelas de el espiritu consumados. El amor con su actividad no permite treguas en el exercicio de las virtudes; el temor con su cautela produce humildad, que las guarda. Cuydar del alma propria es el primer cuydado, y dando à esta buen cuydado, se puede aprovechar à otras.

COLACION IX.

De la Humildad.

AL conocimiento de Dios se sube baxando; tanto conocerás de su grandeza; como conocieres de tu nada. La sobervia fue el origen de todos los males, ella derribò al hombre, y al Angel. El hombre se levantò humilde: el Angel se perdiò para siempre de obstinado. A la bèlleza de la humildad debemos la mayor dicha, ella arrebatò de Dios los afectos, para que baxassè al mundo, y en èl se vistiesse de sus colores como fino enamorado. Miròla en MARIA Santissima, y honròla con la dignidad de Madre suya. Miròla en el Publicano, y enriqueciòle de gracia. Miròla en el Ladròn, y franqueòle el Parayso. Donde la verà, que no llevè los ojos; donde, que no la comuniquè sus riquezas? Ella es la gala de sus escogidos, y el horror de los demonios. Tiene el humilde bellas calidades, desprecia à si, y estima à los otros. Juzga sus males, y no ve los agenos. Todo bien no le tiene por suyo, y dafese à Dios, que es el dueño: de todo mal se teme, y vive con cautela; y en fin en su desprecio encuentra el atajo de tener la estimacion, y honores; que por muchos rodeos no encuentra el altivo. Hermosa virtud, la que te mantiene en agrado con Dios, y en paz con los hombres. Si eres bueno, y crees que lo eres, dexas de ser bueno: y si piensas que eres malo, te mejoras. La satisfacion propria es madrastra de la humildad, y madre de la perdicion. El que piensa de si, que ya es perfecto, q harà sino sentarse, ò dar passos atrás? Perderàse de ocioso, ò relajado: borrarà lo que hizo con lo que dexa de hazer, y perderàlo todo. Los más Santos creian de si, que eran grandes pecadores, no bastaba el testimonio de su bue-

na conciencia à acallar las voces de su proprio conocimiento: sin acusacion, y sin testigos se confessaban delinquentes, y tenian en si por delito el no alcanzar con las obras à sus buenos deseos, y propositos, y contaban como vicio de la voluntad, lo que es pension de la naturaleza. Esta consideracion los hazia vivir siempre en temor de su propria fragilidad; y como temerosos de los peligtos andar en continuo desvelo, y solitud, buscando en la virtud seguridad. De la humildad es parto legitimo la paciencia, aquella no sabe hablar, esta no se atreve, y ambas esperan con silencio, y manledumbre la salud del Señor. Debiera ser el Varon perfecto como el ahorcado, q està en el patibulo suspenso entre la tierra, y el Cielo, y la cabeça inclinada. Esto es, debiera estàr suspenso entre temores, y esperanças, y los ojos en el polvo de su principio. Es la humildad vn rayo del Cielo, que assuela, y desbarata las empinadas torres, y altivas fabricas, que forma en la fantasia, y en el ayre de la vanidad la sobervia. Del rayo no queda mas señal, que sus efectos, ni de la humildad, fuera de estas ruinas, queda nada. Entre las demás Virtudes, la humildad goza con Dios los privilegios de hija, y no se la entregará à soberbios, que la desprecien; sino a los humildes, que la estiman.

COLACION X.

De la Paciencia.

EL que padece tribulaciones, y agravios con paciencia, vive con vn pie en la tierra, y otro en el Cielo, y por el desprecio de si mismo se haze dueño del mudo. Si alguno habla mal de ti, ayudale, si bien no habla contigo, habla de la virtud, que no es tuya, dale à Dios, cuya es la virtud toda la gloria. Si alguno porfiare contigo,